

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 652

Palma de Mallorca 8 de agosto de 1914

La correspondencia de Redacción dirijase a ANTONIO M. ALSINA y la de Administración a BARTOLOMÉ LLIBRES.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## Guerra europea

El formidable conflicto que amenazaba a Europa ha estallado. Millares y millares de vidas de jóvenes, en la plenitud de sus facultades serán sacrificadas al Moloch capitalista. Las masas proletarias irán una vez más en holocausto de unos intereses que no son los suyos a hacer donación de su existencia en los campos de batalla.

Y si bien ha estallado el conflicto la Internacional Socialista ha trabajado con entusiasmo y energía para evitar la colosal hecatombe que indefectiblemente tendrá que registrarse en las páginas de la historia dada la magnitud de la lucha.

Todas las secciones de la Internacional antes de que se hubiesen declarado la guerra han hecho manifestaciones imponentes en favor de la paz; pero que exacerbados los apetitos imperialistas lo ha atropellado todo suscitando la conflagración tan temida de todos los hombres amantes del progreso.

Según consigna *El Socialista*, nuestros camaradas alemanes han hecho ruidosas manifestaciones abogando por la paz. En la militarista Alemania las multitudes han gritado viva Francia los que no ha sido óbice para que el gobierno declarase la guerra a esta nación así como la Rusia. Y de esa actitud imprudente y de menos precio con que los gobernantes han tenido la opinión no puede más que acarrear fatales consecuencias para los pobres que así han procedido.

En Italia el gobierno teniendo en cuenta la manifiesta opinión que hay en aquella nación, contra la guerra se ha visto obligado a declarar la neutralidad. Han tenido los poderes constituidos una visión del precipicio en que iban a arrojarse se han detenido vistiendo el caso con el ropaje de la legalidad para lo cual han dado la interpretación adecuada a los tratados, que tenía contrajidos con las naciones provocadoras de la guerra.

Pero en Alemania ni Austria no ha ocurrido así los poderes constituidos arrastrados por la presión desenfrenada de dominación y lucro no han tenido reparo en promover una lucha que por la magnitud y calidad de los elementos componentes es sin precedentes en los anales de la historia. ¿Y puede el proletariado perdonar ese crimen de lesa humanidad cometido por la autocracia alemana y austriaca? Nunca.

Sea el que sea de los contendientes que salga victorioso, serán tan grandes los daños causados por tan inicua lucha que no podrá menos de salir de todos los pechos ardientes anatemas

contra las horribles carnicerías que indudablemente han de tener lugar.

Al sólo anuncio de la guerra europea ha sido tal el desconcierto económico que se han producido una gran cantidad de quiebras las que han de aumentar ha sucedido que la guerra avance y produzca sus naturales frutos de destrucción y ruina.

Así que a las masas proletarias, las que esas contiendas tan sólo sirven doliente carne de cañón y hospital, han de sumarse una gran cantidad de las otras capas sociales perjudicadas grandemente cuando no arrojadas a la miseria por la horrible guerra suscitada.

Por tanto, sumados todos esos elementos han de formar el proyectil que estallando dé con todo el edificio político actual a tierra. Los imperios austriaco y alemán han prendido fuego a la mecha del proyectil que ha de producir su misma muerte.

La causa de la Humanidad y de la civilización demanda un esfuerzo de las masas de las indicadas naciones para que en la hora oportuna pidan cuentas a quien corresponde de las vidas sacrificadas inútilmente.

La guerra no ha de hacerse sin la revolución.

## Nuestro concepto de la Patria

Las naciones, sistemas, cerrados, torbellinos concretos, en la vasta humanidad incoherente y difusa, son la condición necesaria del Socialismo. Romperlas... sería suprimir los centros de acción claros y rápidos para no dejar más que la incoherente lentitud del esfuerzo universal. La Patria es, por lo tanto, necesaria al Socialismo. Fuera de ella no es nada ni puede nada; hasta el movimiento internacional del proletariado, aunque pase por encima de las naciones, necesita encontrar en ellas los puntos de partida y los puntos de apoyo, so pena de perderse en lo difuso y en lo indefinido.

La unidad nacional es la condición misma de la unidad de producción y de propiedad, que es la esencia del Socialismo.

¿Por qué el Socialismo ha de pretender separarse nunca de la Patria? Sólo las hojas muertas se separan del árbol.

Pero si el Socialismo y la patria son hoy, en realidad, inseparables, es claro que en el sistema de las ideas socialistas la Patria no es nada absoluto. No es el fin, no es el objeto supremo. Es un medio de libertad y de justicia. El fin es la liberación de todos los individuos humanos. El fin es el individuo. Cuando los acalorados y los charlatanes gritan:

«La patria, por encima de todo», estamos de acuerdo con ellos; si quieren decir que debe estar por encima de todas nuestras perezas, de todos nuestros egoísmos. Pero si quieren que esté por encima del derecho humano, de la persona humana, decimos: No, no; no está por encima de la discusión; no está por encima de la conciencia; no está por encima del hombre. El día en que se vuelva contra los derechos del hombre, contra la libertad y la dignidad del ser humano perderá sus títulos.

Los que quieren hacer de ella no sé qué monstruoso ídolo, que tiene derecho al sacrificio aun del inocente, trabajan para perderla. Si triunfan, la conciencia humana se separa de la Patria por separarse de ellos, y la Patria caerá en el pasado como una superstición mortífera. No es ni puede ser legítima la Patria, sino en cuanto garantiza el derecho individual. El día en que un solo individuo humano encontrase, fuera de la idea Patria, garantías superiores para su derecho, para su libertad, para su desenvolvimiento, ese día quedaría muerta la idea de la Patria. No sería ya más que una forma de reacción. Es salvar a la Patria tenerla en dependencia de la justicia.

JAURES

ANTE EL CONFLICTO EUROPEO

## La catástrofe humana

De todas partes llegan noticias de que la conflagración europea es ya un hecho. Austria, Servia, Rusia, Alemania, Inglaterra, Francia y Bélgica están en guerra. En esta escena de la muerte se dice que van a actuar también los Estados Unidos, el Japón, Suiza y alguna otra nación.

Momentos son estos en que la humanidad aparece sentenciada a muerte con una multitud de verdugos que se disponen a ejecutarla. Espectáculo tan horroroso como el que se presenta tempestad humana como la que se está desencadenando, la historia seguramente no los registra desde que existe el planeta. El mundo, que debiera ser feliz mansión de los hombres en un fraternal convivir, va a convertirse en inmenso cementerio de cadáveres humanos; los mares tendrán de sangre y su color azul se tornará encarnado, yendo a reflejarse en la bóveda infinita de los espacios cuyo techo de nubes rojas parecerán llamas de volcán que amenazan tragárselo todo.

El hombre—dice el hombre mismo—es el ser superior de la escala zoológica por sus facultades mentales y psíquicas, que tienen los demás animales. Estos en muy contados casos, apenas si tienen memoria; en cambio no tienen como el hombre, voluntad, ni sentimientos, ni una organización cerebral que les permita pensar, dirigir y calcular sus acciones!

Bien, pero ante un conflicto humano

tan inhumano como el presente, es preciso convenir que esas facultades que hacen al hombre superior, a sus coterráneos le han hecho perder el instinto de conservación de su propia especie convirtiéndole en fiera de sus semejantes y de sí mismo. Esta incongruencia monstruosa no se observa en ninguna otra especie más que en la nuestra, de donde se deduce que el hombre es inferior a los demás animales precisamente por tener facultades superiores.

Esta guerra europea no debió jamás estallar en interés supremo de la vida y del honor humanos, que están por encima de todos los demás intereses y honores. Todas las guerras son detestables por la estela de horrores, bancarrotas y miserias que tras sí dejan, pero lo es mucho más la que nos ocupa porque envuelve la vida de media humanidad y perturba la tranquilidad del mundo. Pensar solamente en sus consecuencias entenebrece. La *culta* Europa sembrárase de cadáveres, el luto se extenderá por todas partes, los campos serán arrasados, las ciudades destruidas, la miseria entrará en todos los hogares, las ruinas y quiebras se sucederán a granel y el aniquilamiento será general en todos los países.

Ante esa espantosa catástrofe humana, fruto de un régimen social sin equilibrio, sin otro eje que la codicia y la especulación, sin más razón ni justicia que la ley del más fuerte contra el débil; ante esa hecatombe europea que se presenta es preciso que todos los corazones sanos, todos los amantes de la paz se unan en interés de la civilización y de la paz del mundo e impongan a los países combatientes su diplomacia y su fuerza para impedir la continuación de una guerra, la más desastrosa y funesta que la humanidad ha visto.

¡Abajo la guerra!  
¡Viva la paz!

L. BISBAL

## CONTRA LA GUERRA

### Los acuerdos de la reunión de Bruselas

El Comité nacional del Partido Socialista ha quedado debidamente informado por los delegados que allí representaron a España de los acuerdos tomados en la última reunión de la Internacional Socialista celebrada en Bruselas.

Estos acuerdos no se hacen públicos por haberlo acordado así la citada reunión.

### EL CONGRESO INTERNACIONAL

El IX Congreso socialista internacional, que debía celebrarse en Viena el 23 del corriente y que fué tras adado a París ha sido suspendido por tiempo indefinido, dadas las circunstancias anormales; en la reunión últimamente celebrada por la Internacional socialista en Bruselas.

### MANIFIESTOS CONTRA LA GUERRA

La «Unión General de Trabajadores» ha publicado un manifiesto en el que aconseja al proletariado español, persista en su actitud contra la guerra de Marruecos y sobre todo contra la europea. La Federación Nacional de Juventudes Socialistas, ha publicado un manifiesto en igual sentido.

## El Socialismo en la familia

He aquí una familia como hay mil ahora, y como habrá miles de miles dentro de pocos años.

Los lazos del afecto no se han entibiado; pero la bella armonía de la íntima charla ha desaparecido. Entró en aquel hogar la Idea, y se encendió la discordia entre el padre y el hijo, entre la hija y la madre.

Las conversaciones se han convertido en discusiones, en las cuales resuenan insólitas palabras y temerarias proposiciones, que los sirvientes escuchan abriendo los ojos, y que comentan luego vivamente entre ellos mismos, participando de la opinión de los rebeldes. Todos los días, bajo cien formas distintas, surge la eterna cuestión. El estudiante aduce argumentos económicos y cifras; la chica razona en nombre de una compasión vasta y nueva, que abraza millones de hombres desconocidos, y que la anciana madre no comprende. En parte, si la comprende el padre, y aun concede y aprueba tal cual cosa; pero al llegar a las últimas consecuencias, se resiste con obstinada firmeza, y perseguido, se arrepiente y desdice de lo que otorgó, y trunca la disputa con amenazas y amargas reconvenciones, mientras que la compañera de su vida mira en silencio a sus hijos moviendo la cabeza tristemente, turbada por el presentimiento de un siniestro porvenir.

En la controversia, siempre resuelta, chocan el egoísmo paterno y la generosidad humana; la verdad de ayer que se va trocando en mentira, y la utopía de hoy que será verdad mañana; las fuerzas tenaces de los intereses, las impetuosas del amor, el miedo de la vejez, para la cual el futuro es una amenaza, los atrevimientos de la juventud, para quien es todo esperanza lo por venir.

—¿Quién nos ha trastornado a nuestros hijos?—se preguntan los viejos entre suspiros, pasando revista a amigos y conocidos, sospechando de unos o de otros. No piensan que la Idea no penetra en las casas por la puerta, sino por las ventanas, con las ondas del aire y los rayos del sol, como el ambiente. Aquí y allá, sobre los veladores y por los estantes, aparecen libros nuevos con títulos extraños, en los cuales anda constantemente la misma palabra desdichada; y la madre mira los volúmenes sin tocarlos, y el padre abre alguno que otro de vez en cuando, pero cerrándolo en seguida y arrugando la frente.

¡Ah, los libros! Otro motivo de discordia que salta entre la sopa y los postres cada día en la mesa. Escritores que antes eran como los santos domésticos, a los cuales se rendía unánime culto, son arrojados uno tras otro de los altares; los chicos los acusan de indiferencia y de culpable silencio, de ideas truncadas e incompletas y de mezquinos y estrechos sentimientos, van descubriendo que la antigua biblioteca está llena de mentiras, de preocupaciones bárbaras, de sentencias injustas y de máximas estúpidas, aceptadas sin examen y repetidas maquinalmente como los estribillos de las canciones aprendidas de niños.

Ni aun sobre las cuestiones que se refieren a la patria se entienden el viejo

patriota y sus hijos. Ya, en ellos, aquel grande amor no tiene por objeto simbólico la antigua matrona hermosa y soberbia, coronada y empuñando la espada, robusta y rebosando salud (negada por cierto a la mayor parte de sus hijos); aquel sentimiento ahora se esparce sobre inmensa muchedumbre de criaturas humanas, pobres y cansadas, que ruegan, se quejan y tiemblan; y el anciano retira de ellas el pensamiento debilitado por los años, desconfiando y con espanto. Y aparte de «patria» cien otras palabras más usuales en el hogar parece como que han adquirido un segundo sentido, no significando ya para sus hijos lo que para él. ¿Se les ha alterado la razón? ¿Se ha pervertido su ánimo? Padre y madre viven en este punto en dolorosa incertidumbre. Y si de ambas cosas son convencidos, si reparan en el fondo de la manera de discutir de aquéllos, observan que las ideas son insensatas y funestas. ¿Quién puede dudar! Pero aquello que les desconcierta más es el estremecimiento vivo y sincero de la indignación de sus hijos; el acento amoroso y profundo de su piedad, la fuerza viril de su persuasión, la infatigable pertinacia con que repiten incesantemente los mismos argumentos, vigorizados cada día por nuevas convicciones inesperadas de autoridades respetables; la bella luz intelectual que fulgura en sus frentes, con un no sé qué de seguridad, de fuerza indómita, de grandeza, que se percibe confusamente en la instigación desordenada de su elocuencia provocativa.

Así es: en aquellos momentos el jovenzuelo parece un hombre y la chicuela más bella, con los rostros inflamados y como coloreados por el reflejo de una aurora que sólo ellos ven. ¡Mas... con aquellas ideas, él no hará carrera y ella soltera permanecerá! Y esos augurios afligen a ambos ancianos. — ¡Qué vejez se nos reservaba! — exclaman, y no se saben resignar a tamaña desventura...

¡Ah, buenos viejos! ¿No sabíais que es eterna la lucha entre la ancianidad y la juventud; que la casa es el pequeño campo en que se inician con escaramuzas todas las grandes batallas sociales; que otros padres y otras madres han sufrido, temblado, combatido, antes que vosotros; que cada Idea nueva costó a la familia afanes y terrores, porque la familia misma es un organismo que no concibe sin perturbaciones y no alumbra sin espasmos?

¡Ánimo, buen viejo! Para tu hija y para las que se le parecen, surge una nueva generación de jóvenes magnánimos, desdeñosos para con las mujeres que no saben comprenderlos, y adoradores de aquellas que te parecen descarriadas. Tu hija será idolatrada por un hombre digno del templo de su alma, y del pleno y potente amor de entrambos nacerán vástagos soberbios.

Y tú, pobre mujer, que velas hasta media noche con el corazón tembloroso aguardando al hijo que fué a la «sesión» de los trabajadores, tranquilízate: no le reconvengas al aparecer en la puerta; acógele dulcemente! Vuelve a ti más bueno, más honrado, más noble que cuando se marchó; trae en el espíritu una Idea que le ilumina la vida, y en el corazón una esperanza que le hace amar el mundo. ¡Tranquilízate: él quizá no sea afortunado; pero no será egoísta, no adorará el dinero, no oprimirá a los de-

biles, no llorará un pasado nefando por miedo a un porvenir que el mundo invoca! No te encomiendes, como haces todas las noches, a aquella pequeña imagen de Cristo crucificado que cuelga a la cabecera de tu lecho, para que te convierta al rebelde.

¡Si aquel crucifijo se desgajase de la cruz y bajase un momento, grande y vivo en medio de vosotros dos, no sería tu frente la que sentiría primero la dulce caricia de su agujereada mano!

EDMUNDO DE AMICIS

## PENITENCIA

El buen obispo se sentó a la mesa y bendijo el mantel y la vajilla, así como la sopa y la tortilla, las ostras y el salmón en mayonesa; absolvió a la langosta, grave y tiesa, y a la empanada de crujiente orilla, y piadoso rezó con fe sencilla por el queso, las uvas y la fresa.

Al Jerez y al Oporto (que el bautismo no borró de sus padres el pecado) les echó con fervor un exorcismo.

Y comió de vigilia, resignado: que por servir a Dios, le da lo mismo comer de carne que comer pescado.

M. MATZ ALARCÓN

## A los trabajadores mallorquines

En el último número de EL OBRERO BALEAR leo el fondo que me admira por la campaña que trata de hacer porque no desaparezca el órgano de la Federación socialista balear.

Los trabajadores por amor a la cultura y a la justicia debéis de prestar vuestro óbolo porque no desaparezca el portavoz de la justicia y la razón.

Debéis de mantener con más tesón y la más abnegación posible de que no desaparezca para el bien vuestro y de la causa socialista y del proletariado mallorquín.

Los trabajadores debéis de aportar cinco céntimos, que bien poco son en comparación con lo que gastáis en aguardiente, vino, prostitución y otras cosas que son nocivas para vuestra salud y si beneficiosas como es el periódico que descubre los grandes crímenes de la burguesía inmoral, que se vale de nuestra incultura y de nuestra desunión para hacerse fuerte.

Es necesario que os acrecentéis y hagáis organizaciones fuertes y potentes para derrumbar la clase capitalista que es la que se opone al progreso humano.

Debeis de propagar más la prensa socialista ahí por terminar con el feudo del maurismo que para vergüenza de España es de esa tierra natal.

Ya sabéis las huellas del maurismo que por donde pasó dejó sus uñas bien clavadas esa reacción maldita a la cual repugna a todo hombre sensato y honrado.

EL OBRERO BALEAR es un periódico pequeño pero su contenido es tan grande que abarca a todos los problemas económico y políticos por muy transcendentales e interesantes que sean.

Yo, desde Andalucía si le puedo prestar mi apoyo en algo se lo pres-

taré también por amor a las ideas y a la justicia.

Si los trabajadores mallorquines dejáis que muera vuestro órgano darías pruebas de no ser amantes de lo grande, de lo noble y de lo bello.

Yo no sé quien me mandará el periódico lo que si digo es que me gusta mucho por ser interesante lo que en el se ventila y se discute.

Trabajadores no desmayéis y dadle vida a vuestro portavoz que será el que terminará con la odiosa clase que se llama capitalista que es la que tenemos que exterminar por inmoral e infame.

PEDRO DEMÓFILO

(Secretario de «La Juventud Socialista»)

Bujalance 28—VII.

## «LA METALURGICA»

Sociedad de Obreros en Hierro y Artes Similares de Palma y sus contornos.

Salud, compañeros:

A vosotros nos dirigimos para poneros al corriente de nuestros propósitos y de nuestro deseo. No son bastardos ni lucros particulares ni egoístas los que mueven nuestro ánimo, sino, el de unir, el de estrechar los lazos de solidaridad y compañerismo.

Es nuestro propósito formar un verdadero bloque potente que sea capaz de arrancar a nuestros zánganos explotadores en plazo relativamente, corto parte por lo menos de ese capital que a espensas de nuestro sudor, almacenan, disfrutando ellos el producto de nuestras fuerzas sirviéndonos para aplicarnos el látigo del despotismo inhumanitario; mientras que nosotros sólo almacenamos el hambre, la miseria y la desnudez. ¿Ignoráis el porqué? Pues por la simple razón de encontrarnos sin un ápice de organización que sea capaz para formar baluarte: baluarte que en tiempo no lejano pudiera mejorar nuestras situaciones y hacer que resplandeciera algo más de justicia.

Así, pues, compañeros, cumpliendo un acuerdo de la Sociedad, tenemos el gusto de dirigiros el presente manifiesto para ver si con un poco de esfuerzo nos pondremos al corriente de lo que estamos tan necesitados si queremos cumplir como buenos y queremos también demostrar ser partidarios de la libertad de trabajo y hacer prevalecer el espíritu de justicia.

Es pues, preciso compañeros dar una fuerte sacudida al yugo que nos está tiranizando, sin perder un momento; no dar lugar a nuestra desunión insensata, ruinosa y causa de nuestros dolores, de nuestras miserias ocultas y de nuestra incultura existente.

Esto es, no dar gusto y armas a nuestros explotadores, separados de la organización, dividido el uno del otro. Hoy que nos proponemos reorganizar nuestro arte acudid para colaborar en nuestra obra que es la vuestra y así cumpliremos con lo que nos exigen las circunstancias y podremos ser propulsores de la civilización.

Y sin otra cosa que desear por todo lo expuesto esta entidad convoca a todos los del reino a la reunión pública que tendrá lugar el día 13 del corriente en su domicilio social Sindicato 124 para reorganizar las fuerzas que componen el arte herrero.

En espera que cumpliréis como es debido y os dignaréis contestar al llamamiento para defender nuestros intereses quedamos vuestros y de la causa obrera. —El Comité.

## Sobre el monumento a Ferrer

El monumento que se ha erigido en Bruselas a la memoria de Francisco Ferrer, esa víctima inocente del feroz Maurista, de ese Maura que Mallorca siente el oprobio de haber visto nacer, parece que ha sacado de sus casillas a toda el hampa mauritana y clerical de España, quienes invocan nada menos que el honor nacional para justificar sus iras contra el tal monumento.

¡El honor nacional! ¿Qué autoridad moral tienen los mauristas y reaccionarios para hablar del honor patrio?

El honor nacional fué guillotinado por Maura en 1909 ayudado por la Defensa Social. Aquella represión bárbara en Barcelona y los fusilamientos de Montjuich deshonraron a nuestra nación ante el mundo que conmovido e indignado enarboló la bandera de la civilización y de la justicia para protestar contra el barbarismo español y maldecir el nombre de España. Si, allá en los fosos de Montjuich los proyectiles que acribillaron a Ferrer hirieron de muerte a ese honor que en boca de los mauristas es una blasfemia. Y no es precisamente porque Ferrer personificara una gloria nacional; no, sino porque se le fusiló por sus ideas, lo mismo que a Bruno, Servet y tantos otros mártires del libre pensar.

Por eso, porque Maura deshonró a España en 1909, fué echado del Poder; por su nefasta política de entonces se le puso el veto; porque decapitó el decoro de España no lo quieren ni el rey ni los conservadores ni nadie más que cuatro impúberes jóvenes faltos todavía de conocimiento y de decoro español.

¡Y aún se atreven los mauristas a invocar el honor nacional para pedir la demolición del monumento a Ferrer!

Ese monumento de Bruselas representa el honor de Europa frente al deshonor maurista, la civilización mundial frente a la cañería española, significa la protesta universal recogida y marmolizada por los belgas en la persona en quien se denigró a España.

Por esto Maura, que es el símbolo de esta cañería y de este deshonor, no volverá a gobernar jamás. Se lo impiden la civilización europea y la dignidad de nuestro país.

De aquí que el rey le hablase del pase a la reserva; de aquí que los conservadores prescindieran de él para formar gobierno; destituyéndolo de la Jefatura del partido; de aquí que en la propia meca del maurismo (Palma de Mallorca) las reuniones y conferencias marítimas del niño Castaño hayan sido un ruidoso fracaso; de aquí que en la propia Peña del Borne no haya aparecido todavía el Maura, sí, y en cambio se someten al Llato, sí, al Martínez de Campo, sí, que, sino de dicho de hecho, representan el Maura, no!

«La sombra de Ferrer gobierna en España desde hace cinco años», ha dicho el único maurista franco y sin escrúpulos que ha quedado en Palma, D. Jerónimo Massanet.

Pues bien, cuando la sombra de un muerto como Ferrer, que según sus detractores no era ningún pedagogo, ni literato, ni artista, ni político, ni hombre de ciencia, ni poeta y si solo un gran criminal y un anarquista peligroso; cuando la sombra de un hombre que en vida sólo tuvo esas miserables virtudes puede gobernar una nación durante cinco años, esa nación no solo no tiene derecho a protestar contra otra que le eriga un monumento, sino que tiene la obligación de levantarle uno en su propio suelo como símbolo de idolatría de todos sus compatriotas y para hacer patente ante

las generaciones futuras su extraordinaria superioridad sobre sus conciudadanos, a quienes desde la tumba dirige y manda hace ya un quinquenio.

¡Mauristas! «La sombra de Ferrer gobierna en España». Sólo vosotros habéis hecho de ese hombre un Dios inmortal y todopoderoso.

EQUISIZETA

## A los Ferroviarios mallorquines

### Deber cumplido, derecho adquirido

Todo hombre, todo ser humano tiene que cumplir con exactitud su deber que se reduce a llenar el trabado o tarea de su profesión, prestando de esta manera una ayuda a la Sociedad en general para el desenvolvimiento de la vida y adquiriendo al propio tiempo, el derecho, lógico a disfrutar en ella de toda clase de consideraciones, comodidades y respetos. Justa recompensa proporciona el derecho adquirido por el deber cumplido.

Vosotros todos, sin excepción empleados y trabajadores ferroviarios mallorquines, llenasteis siempre cumplidamente y con exceso, la cotidiana de la labor de la obligación en el cargo y oficio que acentuado peligro para la existencia vuestra y un carácter de servicio especial y público, que os hace acreedores a proporcionarles consideraciones y respetos, a bien merecido y relativo bienestar, al correspondiente apoyo material y moral, cuando sea necesario, de vuestros compañeros en los demás órdenes de la vida y en una palabra, a lo que se llama beneficio inherente del derecho racional que origina el deber del trabajo cumplido.

Pero este deber a que aludo, trae en sí como uno de sus componentes mas esenciales, la no menos imprescindible y honrosa obligación de proteger el derecho mermado siempre por el egoísmo, la ambición y la usura que en todos los casos, constituye la base principal mas despreciable de la tiránica opresión burguesa, casi destruida ya en la mayor parte de los pueblos civilizados, cultos y conocedores de la verdadera justicia, la cual demuestra que el obrero, el proletario productor es el que todo lo multiplica, por consiguiente, con su trabajo se hace fuente inagotable de riquezas que las más de las veces acaparan con la ilegalidad arbitraria las clases adineradas; ilegalidad que se esfuerzan en mantener a todo trance cueste lo que cueste, claros, por la conveniencia que les reporta, sin importarles para conseguirlo en muchas ocasiones, omitir la dignidad, el decoro y otra porción de cualidades de que alardean con pasmosa falsedad para conseguir el despojo del trabajador, del proletario, escatimándole el salario y limitando su libertad de acción con la miseria que se le acarrea para que así no pueda defenderse haciendo uso del derecho que le corresponde; porque en el momento que el obrero consciente y oprimido, se da cuenta exacta de su verdadera situación y se apercebe con enérgica y loable valentía porque puede hacerlo siempre, a recobrar aquello que le usurpan los que viven y se enriquecen a costa del sudor que él está derramando, ántiquila para lo futuro con la sola fuerza de de su indiscutible razón, al inhumano proceder de sus explotadores, que tanto por justicia cuanto por calidad y cantidad han de ceder y dar paso franco a lo que se llama verdadera ley del derecho, que es única y exclusiva encarnación de equidad, lo que constituye por esencia y potencia la garantía mas preciada del obrero, a la unión salvaguarda de todos sus derechos; pero a la unión hecha puramente por los individuos que son ele-

mentos de una colectividad perteneciente a un oficio, como por ejemplo, vosotros los ferroviarios todos en general sin que necesiten de los consejos y menos de la dirección de ningún abate que sólo os puede servir para perjudicaros, como lo prueba el hecho de que siempre se opondrá el mencionado jesuita Vives, (que es un vivo que vive) a que os mejoren por ningún concepto; naturalmente como que yo estoy seguro de que parte de lo mucho, que os corresponde, le beneficiará a él de uno u otro modo modo y el día que le falte este beneficio de gña-gña adios las... bendiciones que ahora, milagrosamente y por obra y gracia de vuestra santidad, disfruta.

¡Obreros ferroviarios Mallorquines! Unos, estrechaos en amoroso y compacto grupo para elevaros a la altura moral y material en que os debéis hallar colocados.

¡Trabajadores! ¡Proletarios! Dignificarse haciendo uso del derecho y crearos el porvenir que a todo fiel cumplidor de sus deberes corresponde.

Palma 23 Julio 1914.

J. PÉREZ.

## Del Extranjero

### El Congreso de los Sindicatos alemanes

Durante la semana, del 22 al 27 de junio, el noveno Congreso de los Sindicatos de Alemania a tenido lugar en Múnich.

Más de 2 millones y medio de obreros estaban representados y se han adoptado conclusiones sobre una serie de cuestiones importantes para los sindicatos y para la acción general del movimiento sindical alemán.

El nuevo reglamento para la actuación de conjunto de los sindicatos, tendrá seguramente trascendencia; el tiene en cuenta las modificaciones que se han introducido en la organización.

El comprende los 4 puntos siguientes: I. Disposiciones fundamentales para la Comisión General, las conferencias de Comités, los Congresos sindicales y su deber. II. Solución de los conflictos de delimitación. III. Recursos de huelga. IV. Deberes y competencia de los *cartels* locales de sindicatos.

Este reglamento da entre otros, la posibilidad a la Central de los sindicatos alemanes de descontar los medios necesarios para las luchas de los conflictos obreros extraordinarios por vías de repartición. El método usual en los otros países, de hacer suscripciones por cada pequeño conflicto, ha sido condenado después de numerosos años de experiencia por los sindicatos alemanes. Se les habrá ya limitado por una decisión, de los Congresos, no autorizando ninguna suscripción que no fuera previamente autorizada por una conferencia de los comités de las confederaciones, pero esta manera de proceder ha sido también rechazada. Se ha sentado el principio que cada sindicato debe tener una política financiera, sana y ser capaz de conducir sus propias luchas con sus propios medios. Es tan sólo, pues, en los casos excepcionales e imprevistos, que el conjunto debe entrar en línea y contribuir con una cotización suplementaria determinada.

Desde la discusión del segundo punto se notaron fuertes divergencias, entre los representantes de las organizaciones de los obreros de fábrica y los obreros municipales, defendieron ambos la organización por empresas como la mejor forma de organización sindical, mientras que las otras federaciones consideran que las fe-

deraciones de industria son más favorables a la situación actual.

El Congreso toma resoluciones sobre todas las cuestiones que más vivamente interesan en este momento y que son de la más alta importancia. El se pronuncia en favor del desenvolvimiento de la legislación social y particularmente por la extensión de la protección de los obreros que trabajan a domicilio y pidiendo un seguro público del paro forzoso. El Congreso protestó contra la sentencia pronunciada por la oficina imperial de seguros y se ocupó de la actitud que las organizaciones deben observar con respecto a las autoridades administrativas y de la «Prévoyance Populaire», sindical cooperativa. La interpretación dada por las autoridades a la ley sobre asociaciones en relación con las organizaciones obreras y el clamor público elevado, desde poco tiempo a esta parte, por los adversarios de estas asociaciones, pidiendo protección para los que quieren trabajar (amarillos), y el terrorismo patronal ejercido contra los asociados, fueron dos puntos principales del orden del día. El Congreso se mostró unánime en estas cuestiones y se pronunció con firmeza y energía en favor de la más fuerte resistencia en los casos en que se quiera impedir a las asociaciones obreras ejercer el derecho de asociación. El derecho de agruparse los obreros y obreras es actualmente, mucho más necesario que nunca y todos los asociados defenderán este derecho con la mayor energía.

La asociación es igualmente indispensable para impedir daños, tales como los que proyecta la federación de oficinas de colocación de Alemania; para defender una tarifa razonable de los salarios, hasta ahora reusados reglamentar legalmente; para disminuir los efectos, sobre la clase obrera, del aumento del precio de la vida. Estas tres cuestiones fueron igualmente puntos especiales del orden del día.

Si los adversarios de las organizaciones obreras quisieran, podrían sacar lecciones de la actitud de la clase obrera con motivo del 9.º Congreso sindical alemán y ellos verían que si pueden crearle dificultades son impotentes para su destrucción.

## Jaurès asesinado

Por la prensa diaria ya se habrán enterado los lectores de EL OBRERO BALEAR, del vil asesinato de que ha sido víctima la gran figura del Socialismo Internacional, Juan Jaurès.

Cuando recibimos la primera impresión de tan estupenda noticia, el dolor y la amargura que experimentamos es imposible describirlos. ¡Jaurès asesinado! ¿Qué ha hecho Jaurès que mereciera le quitasen la vida de un modo tan trágico? Esta era la pregunta que en los primeros momentos nos hacíamos.

Y hasta la hora en que escribimos estas cuartillas sólo hemos podido averiguar que la única causa impulsora del criminal atentado fué la creencia en el asesino, que era nacionalista, de que Jaurès era enemigo de la patria francesa.

Si tal fué, en realidad, el motivo que condujo al agresor a llevar a cabo su abominable obra, nosotros, que queríamos con pasión a Jaurès y que no se borrará en mucho tiempo la huella del pesar que su muerte deja en nuestro pecho, nosotros que éramos correligionarios admiradores del gran tribuno so-

cialista, perdonamos a su asesino; le consideramos más digno de compasión que de castigo. Es, no puede ser otra cosa en nuestro concepto que un demente, un desequilibrado. Así le juzgaría el mismo Jaurés si volviera un momento a la vida, y así realizaría su venganza: perdonándole y compadeciéndole.

Jaurés no sólo no era un enemigo de su patria, sino uno de sus principales defensores. A su servicio ha puesto cuantas veces ha sido necesario todas sus relevantes dotes y energías como el que más ha trabajado por su engrandecimiento; por su progreso y por su cultura. En cuantas intenciones han realizado los monárquicos franceses contra el régimen republicano, su figura y su talento se han destacado en la defensa y afirmación de la República. En aquellos momentos oprobiosos para Francia sobre el asunto Dreyfus, fueron Jaurés y Zola, los protagonistas de aquella famosa campaña de rehabilitación nacional; fueron ellos los que devolvieron a su país el decoro y el prestigio manchados por la Francia reaccionaria; fueron ellos los que levantaron el espíritu francés en pro de la revisión del proceso Dreyfus, reivindicando con el éxito de sus campañas el buen nombre de su patria y el del militar judío injustamente degradado y desterrado en la isla del Diablo.

Más tarde, en 1904, cuando la guerra franco-alemana estaba a punto de estallar con caracteres de una violencia verdaderamente alarmante y funesta, los partidos socialistas alemán y francés pusieron de acuerdo para evitarla por medio de una intensa campaña en favor de la paz en ambos países. Jaurés y Bebel fueron las cabezas de esta campaña de patriotismo y humanidad y también el éxito de su obra impidió que llegara la catástrofe en la cual habrían quedado aniquiladas por mucho tiempo las dos grandes naciones.

Y sin embargo de esto se asesina a

Jaurés por creerle enemigo de su patria!

Semejante motivo para asesinar á un hombre de las condiciones y mentalidad de Jaurés, sólo arranca de nosotros esta exclamación: ¡Que los franceses se apiaden del asesino!

Jaurés como socialista eminente, como tribuno excelso, como periodista insigne, como político ilustre, como hombre, en fin, de una honradez acrisolada y de una mentalidad gigantesca era de las figuras de más relieve de su país y de la Internacional Socialista. Por eso no solamente lloramos la muerte del maestro los obreros y socialistas del mundo, sino que también experimentan el dolor sus adversarios políticos que admiraban encantados á Jaurés por sus virtudes y por su saber.

EL OBRERO BALEAR, que tantas veces se ha honrado reproduciendo trabajos de Jaurés, tan grande es la emoción que experimenta en estos momentos que no tiene palabras con que expresar su profundo sentimiento, el que une al de todo el proletariado universal y llora con él la pérdida irreparable.

¡Gloria al mártir socialista, honra de la humanidad!

**Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.**

## El fracaso de la paz armada

Hasta ahora se había pretendido justificar la enormidad de los armamentos afirmando que constituían la mejor garantía de paz entre los pueblos.

Con los poderosísimos medios de destrucción adoptados por las naciones, se decía, la guerra se hace cada día más difícil, hasta que llegará el momento de ser imposible.

A fuerza de repetir tan peregrino argumento, llegaron a convencer a algunos incautos. Pero ha bastado que se iniciase

un conflicto entre dos naciones europeas para que al momento, la teoría que descansaba sobre el absurdo de la paz armada haya hecho la más completa bancarrota.

Se irá o no se irá a la conflagración general; pero en el segundo supuesto, lejos de haber contribuido a ello el argumento de la paz armada, siempre quedará de manifiesto que dicha «paz» es un constante peligro para el mundo.

La general zozobra producida estos días en Europa ante el inminente peligro de devastación y de ruinas que sobre ella se cierne, indica bien a las claras que los gobernantes no están dispuestos a retroceder ante la perspectiva de horrores sin cuento que significaría una guerra desencadenada entre las grandes potencias europeas.

Entonces surge natural la pregunta: ¿Por qué sirve la paz armada? ¿Que garantías ofrece para los pueblos? ¿Cómo compensa en los momentos difíciles las enormísimas cargas, los tremendos gastos que en período normal impone a las naciones, absorbiendo la mayor parte de sus presupuestos?

La paz armada es, para la evitación de la guerra, la misma carabina de Ambrosio que la Conferencia de La Haya.

Una y otra han fracasado ruidosamente.

La paz verdadera sólo podrá ser obra del Socialismo.

Trabajemos por su triunfo, en la seguridad de que sólo en él vivirán los pueblos una era constante de paz y de progreso.

J. COMAPOSADA

Barcelona 31 de julio.

## RECTIFICACION

Guiado siempre con el lema de rectitud y justicia, y queriendo dar la razón al que se hace acreedor de ella, me complazco en manifestar que el individuo llamado José Mateu Bauzá, del cual me ocupé en el artículo «Acción Sindical», insertado en el número 650 de este periódico al ser calificado de esquirol, fué debido a no poseer más noticias que las

que me envió primero «La Armonía», algo confusas, pero una vez mejor entendido y a instancia del interesado, con sumo placer rectifico que el individuo anteriormente citado no me consta que jamás haya sido esquirol.

JULIÁN FERRETIANS

## Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos: dentro el más breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

## Suscripción pro «El Obrero Balear»

Suma anterior, 12'25. — Una mujer, 0'05. — Bartolomé Llabrés, 0'15. — Juan Ferrer, 0'50. — Antonio Raixech, 0'15. — Jaime Marí, 0'15. — Honorato Busquets, 0'15. — Francisco Roca, 0'25. — Rafael Soler, 0'20. — Miguel Mas, 0'15. — Antonio Payeras, 0'10. — A. M. Alsina, 0'15. — Pedro Cuiabram, 0'15. — Antonio Torrens, 0'10. — Miguel Llodrá, 0'15. — Catalina Flaquer, 0'10. — Juan Bestard, 0'25. — Antonio Tuduri, 0'10. — Carlos Ginard, 0'10. — Juan Ferrer, 0'15. — Agustín Roca, 0'15. — Suma total, 15.50 pesetas.

## La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

Esta entidad convoca a todos los zapateros a la reunión que se celebrará el próximo sábado día 8 del que rige a las 8 y media noche, en el local social Sindicato, 124.

Compañeros, no faltéis a la mentada reunión por tener asuntos de mucha importancia a resolver. — Miguel Femenias, presidente interino.

## Correspondencia Administrativa

LLUCHMAYOR.—M. G.—Recibidas 28'30 pesetas, pagado hasta 29 de Junio de 1914.  
MANACOR.—A. S.—Recibidas 15 pesetas, pagado hasta 13 Julio de 1914.  
ALARO.—D. F.—Recibidas 5 pesetas pagado hasta 28 Junio de 1914.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

# La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

**Periódicos y Revistas • Carteles y Programas**

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.  
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

# EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

**Número suelto, cinco céntimos**

## Método sencillo y práctico de Contabilidad por partida doble

por el compañero Francisco Arenas, administrador de EL SOCIALISTA

Contiene esta obra, además de la Contabilidad mercantil en toda su extensión, con formularios y modelos al alcance de todos, un tratado especial de Contabilidad administrativa aplicada a las necesidades de las organizaciones obreras, y un apéndice con reglas prácticas sencillísimas para la resolución de cálculos mercantiles.

Precio, dos pesetas ejemplar

(Desde diez ejemplares en adelante se hace el 20 por 100 de descuento).

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA